

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 24 de septiembre 2017

LIBRES DE ARMAS NUCLEARES

JESÚS MARÍA ALEMANY

Gruesos titulares sobre la amenaza nuclear de Corea del Norte con sus pruebas de misiles y sobre las bravatas de Trump nos han ayudado a recobrar la conciencia de un peligro no resuelto. Probablemente el cambio climático y la catástrofe nuclear son las dos amenazas más serias que penden sobre el planeta en el siglo XXI. Por ello es necesario que no pase desapercibido para la humanidad, ni por tanto para los españoles, un hecho de enorme relevancia. El reciente 20 de septiembre se abrió a la firma de los estados miembros en Naciones Unidas el primer tratado global para prohibir las armas nucleares, que entrará en vigor 90 días después de que 50 países completen su proceso de ratificación.

Las únicas armas de destrucción masiva no prohibidas por tratados multilaterales vinculantes son las nucleares, puesto que ya lo están las armas químicas y bacteriológicas así como las minas antipersonas. En la postguerra mundial una vez asegurada la posesión de armas nucleares por parte de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad consideraron necesario que otros países no las adquiriesen. Así fue adoptado en 1968 el tratado sobre no proliferación de armas nucleares (TNP), instrumento vinculante ratificado por casi todos los Estados del planeta (no son parte India, Israel y Pakistán, Corea del Norte renunció en 2003). El final de la guerra fría veló la mirada de la humanidad hasta ahora.

Tras largo debate una mayoría del mundo acordó el 7 de julio de 2017 el primer tratado multilateral para la prohibición de las armas nucleares. 122 países, dos tercios de los miembros de la ONU, liderados con energía y lucidez bajo la presidencia de Costa Rica, con un voto en contra (Países Bajos) y una abstención (Singapur), adoptaron el tratado de 20 artículos que este 20 de septiembre ha comenzado su proceso de ratificación. Sin embargo no participaron en la votación las potencias nucleares, que a su vez ejercieron una fuerte presión sobre otros países entre ellos los de la OTAN y la UE. España, para vergüenza de sus ciudadanos o al menos de la mía, optó por el “No Show”. Ahora, en el momento de la ratificación del tratado, el Gobierno español debería sentir la presión de una sociedad no distraída que le exige un paso tan importante.

El papa Francisco ha convocado en el Vaticano los días 10 y 11 de noviembre una importante conferencia internacional a favor de un mundo libre de armas nucleares y del desarme integral. Invitado a participar el Seminario de Investigación para la Paz junto a instituciones y expertos de todo el mundo, lo haremos conscientes de que no es posible vivir ciegos ante uno de los mayores retos de este siglo.